

## PRESENTACION

Ofrecemos en este segundo volumen, tal como anunciábamos en la presentación del anterior, un conjunto de reflexiones «sobre los grandes temas que hoy preocupan a la Teología».

El principal, y consiguientemente el más importante de todos ellos desde donde quiera que se dirija la mirada, es la «cuestión de Dios». Cuestión que hoy más que nunca brota desde la problematicidad de la existencia humana. Simultáneamente esa «cuestión de Dios» condiciona la misma problematicidad de la existencia humana en todas sus posibilidades de realización. Dios no es un producto del hombre. Por eso la sección dedicada a este tema, *segunda* en el esquema del volumen (II), podría denominarse también DIOS Y EL HOMBRE.

Este Dios, que no es un producto fabricado por el hombre, «condiciona» necesariamente la existencia humana. Es decir, su libertad. Pero «condicionar», dentro de la auténtica experiencia cristiana, no es oprimir esa existencia, sino posibilitar su actuación y desarrollo. Así, otra sección, la *cuarta* del esquema (IV), intenta recoger algunas consideraciones sobre las posibilidades de la existencia responsable. Su título, en contrapunto al anterior, podría denominarse EL HOMBRE Y DIOS.

Dios y el hombre o el hombre y Dios son, pues, dos realidades íntimamente relacionadas. Tan íntima y profundamente, que en un caso concreto de la historia llegaron a la identificación. Así toda experiencia cristiana y aun humana de Dios confluye en un centro o límite asintótico de la realidad misma: DIOS HOMBRE, invocado como nuestro Señor Jesucristo. Este será el tema de la *tercera* sección (III).

La realidad de Jesucristo es histórica y metahistórica. Jesús de Nazaret ha sido constituido Señor y Ungido a la derecha del Padre. Jesucristo es pues, con respecto al Padre, la Plenitud que llena y va

llenando todo en todos. Con respecto al hombre, «humano» y necesitado siempre de la co-existencia con los otros, es al mismo tiempo la Cabeza de esa comunidad llamada Iglesia. LA IGLESIA, PLENITUD DE CRISTO, será el tema de la *quinta* sección (V). Al frente de todos estos bloques temáticos no podía faltar uno dedicado al análisis mismo de la reflexión sobre la experiencia cristiana, reflexión que denominamos TEOLOGÍA. Con él en la sección *primera* (I) se inicia esta exposición sobre «los grandes temas teológicos».

\* \* \*

Una vez expuesto el plan o esquema del presente volumen y su posible justificación, es necesario hacer una observación, frecuente en este tipo de misceláneas. La mayoría de los artículos estuvieron ya listos para la fecha lógica de su publicación, segunda mitad de 1981, correspondiente a los números julio-diciembre de ESTUDIOS ECLESIASTICOS y al que anualmente aparece de TEOLOGÍA-DEUSTO. Dificultades varias han retrasado un tanto su aparición. Convendrá, pues, tener esto presente en el momento de enjuiciarlos, sobre todo en lo relativo a bibliografía.

\* \* \*

A la hora de los agradecimientos, además de hacerlos extensivos a todos los colaboradores, no podemos silenciar los nombres de algunas personas, sin cuya ayuda no hubieran sido posibles estas páginas. En primer lugar es obligado mencionar al P. Juan García Pérez, S.J., director de ESTUDIOS ECLESIASTICOS cuando se inició la publicación de este volumen centenario, por las facilidades dadas para que la obra viera la luz en la forma en que ahora sale. Igualmente hay que nombrar aquí al P. José Antonio Goenaga, S.J., por sus continuas sugerencias y apoyos. Finalmente, al igual que ocurrió con el primer volumen, y si es posible aún más, es de justicia destacar aquí la acción del P. Dionisio Aranzadi, S.J., Rector Magnífico, por su apoyo incondicionado a la «causa» de la Teología, dentro de la Universidad de Deusto, en todas sus dimensiones.

JOSÉ M.<sup>a</sup> LERA, S.J.

Diciembre de 1981